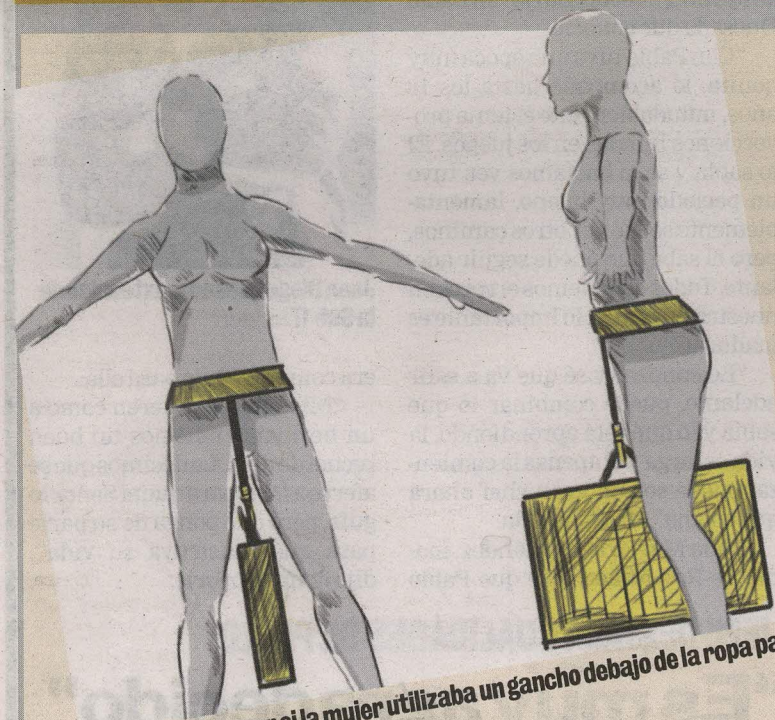


MUJER DEBÍA DORMIR EN PRISIÓN PERO DEJÓ DE IR

“TRAGATELES” BURLÓ LA CONFIANZA



Obando trató de llegar a dormir al centro como si nada y fue cuando la Policía la hizo pegada. WILBERT HERNÁNDEZ



Está por confirmar si la mujer utilizaba un gancho debajo de la ropa para guindar las pantallas. ARCHIVOLT



San Luis

Provincia: Heredia
Población: 118.872 hab.
Extensión: 282,6 km²

◆ ALEJANDRA
PORTUGUEZ M.

alejandra.portuguez@lateja.co.cr

La famosa “tragateles” no solo burló a las autoridades cuando en enero escapó de un allanamiento, hizo lo mismo con la confianza que le tuvieron después de ser condenada por un asunto de drogas.

La mujer, de apellido Obando y 27 años, gozaba del beneficio de salir de día de un centro de confianza en San Luis de Heredia y debía regresar a dormir en la noche.

Claro, era de día cuando hacía las fechorías que la llevaron a la popularidad gracias a la asombrosa agilidad para robar pantallas. Al

parecer, después de que se hicieran públicos los videos en los que se le veía robando dejó de ir al centro en Heredia.

A Obando se le relaciona hoy con dos robos en los que escondió pantallas bajo la enagua larga que vestía. Pero las autoridades también tienen la versión de que cometió otros robos similares en Pérez Zeledón y Puntarenas.

Obando cayó el viernes cerca de las 6 p. m. y fue llevada a reconocimiento físico.

Sobre ella no había orden de captura, pero los judiciales mantenían los ojos bien abiertos frente al centro al que debía llegar a dormir y se armaron de paciencia.

Este viernes al fin la vieron aparecer, pero ya estaban al tanto porque alguien la había cantado.

El primer robo que se le conoció a la “tragateles” corresponde

al 11 de noviembre del 2014 en la tienda M Express, en el centro de Guápiles. En otra grabación del mismo día se ve cómo se adueña de otra pantalla, pero esta vez en el almacén Gollo de Puerto Viejo de Sarapiquí.

Las autoridades no descartan que usara bajo la ropa una especie de gancho (como el de la ilustración) para guindar allí las pantallas y que le fuera más fácil caminar con normalidad.

Obando andaba siempre en compañía de otra mujer de apellido Fernández, de 22 años, que sería prima lejana.

A Fernández se le acabó la libertad el 16 de enero cuando agentes judiciales le allanaron la casa, en Purral de Goicoechea. Ese mismo día trataron de agarrar a Obando, pero se hizo humo... hasta este viernes.